



La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA A LAS CLASES TRABAJADORAS

MIEL DE LOS CIELOS

—Abuela, ¿nada nos cuenta usted este año? Mire usted que se acerca navidad y se oyen ya los pitos y los caracoles, y se percibe el olor de la miel, y la tía Manuela ha empezado á hacer las tortas. ¡Un cuento, abuela, un cuento!

—¡Hijos míos! No tengo yo ya mi cabeza para cuentos, ni vosotros tampoco teneis cabeza. Yo he menguado mucho y vosotros habeis crecido: sois unos zanguangos. En vez de cuento os narraré una historia dulce; más dulce que las tortas de la tía Manuela, porque las tortas endulzan el cuerpo, y esta historia endulza las amarguras del alma, fortaleciendo á los que vienen á esta pícará vida, y consolando á los que se van.

—¡Venga la historia! abuela venga la historia.

—Allá vá, pero oidla con atencion y grabadla en vuestra memoria, porque si alguna vez llegais á olvidarla, sereis muy desgraciados.

Los nietos de la tía Recachenda, se quedan con la boca abierta palmo y medio como si fuesen á tragarse todas las tortas de la tía Manuela, y la vieja empuja de esta manera.

Hace cerca de dos mil años, hijos míos, habia en Roma un emperador que se llamaba Octavio Augusto, el cual, queriendo numerar á sus vasayos como se numera un rebaño de carneros, para calcular con más exactitud la lana que puede quitársele, ordenó que se hiciese un padron general de todos los subditos del imperio. Llegada la orden á Judea, S. José y la Virgen, que por ser grandes amigos de la libertad no tenian nada de liberales, sino que eran obedientes y sumisos hasta con los poderes más discolos de la tierra, (siempre que estos no mandasen nada contra la ley de Dios); cumpliendo la orden recibida, se pusieron en camino para la ciudad de Belen donde les correspondia empadronarse.

La Virgen estaba embarazada del Verbo Encarnado, la estación era muy

cruda y Belen distaba cuatro jornadas de Nazaret; más nada de esto fué motivo para que dejase de obedecer aquella familia modelo que habia de servir de ejemplo á todas las familias que en lo sucesivo hubiese en el mundo.

Anda que te andarás, despues de sufrir muchas penas y mucho frio, los humildes viajeros llegaron á Belen y comenzaron á buscar posada para descansar; más aunque recorrieron toda la ciudad no pudieron hallar ninguna. Como no eran ricos ni llevaban lujosos trenes ni lacayos con levitones, sino que su vehículo consistia en un borriquillo y su equipage en un saquito de ropa, todo el mundo se hacia el sordo y nadie les abria la puerta.

En el mundo hijos míos suele suceder siempre lo mismo; para los pobres casi todas las puertas estan cerradas, más hay una, que permanece siempre de par en par; la de la Providencia divina que si permite las penas de los hombres es solo para su bien.

S. José aunque era un pobrecillo obrero, tenia mucha fé y sabia esto perfectamente, así es que no se impacientó, ni echó la lengua al aire, ni murmuró contra los ricos como hacen los pobres de ahora, que viven rabiando como los perros y mueren ahullando como los lobos porque no conocen los caminos de la Providencia. El Santo por el contrario, permaneció muy tranquilo confiando en la misericordia de Dios, firmemente persuadido de que haciendo él lo que estaba de su parte para salir del apuro, el Señor se encargaria de lo demás.

Sin duda se acordó de lo que dice la copla:

No desconfies jamás
Si atribulado te vieres,
Ten fé y haz lo que pudieres
Ya hará el Señor lo demás.

Y en efecto, el Señor hizo lo demás á las mil maravillas; pues si á los humildes esposos solo les dió aquella noche una cueva para recogerse, aquella cueva seconvirtió bien pronto en un palacio, al que acudieron cargados de

ricos presentes los reyes más sabios de la tierra para postarse de hinojos ante la majestad de...

—Abuela ¿que son hinojos?

—Hijos, no me interrumpais con tonterias, por que si empezamos así se acabó el cuento. Digo que San José y la Virgen, no habiendo encontrado posada, recurrieron al Señor y éste les proporcionó una humilde cuevecilla donde se recogieron para abrigarse y pasar la noche, juntamente con un buey y una mula que habia allí. ¡Ya veis hijos míos que mezclanza! La Virgen Maria concebida sin mancha de pecado original, la segunda persona de la Santísima Trinidad, y S. José bendito, mezclados en una miserable cueva con una mula que daba patadas, y un buey que hacia ¡Muuuú! Aquí hijos de mi alma la filosofia humana pierde los estribos; y no sabiendo ya por donde va el atajo tiene que bajar la cabeza y confesar su ignorancia sopena de apartarse de la fé y dar con su cabeza en un pesebre para entregarse al pienso libre como la mula y el buey. Si, hijos míos ante el misterio de Belen no hay más que dos caminos: ó caer de hinojos como los reyes sabios, ó dar coces como las mulas romas.

—Abuela ¿que son hinojos!

—Dale con los hinojos. Ma estais reventando ya con la pregunta. Caer de hinojos quiere decir postrarse de rodillas; cosa sumamente facil para las personas y muy difícil para los animales.

—Entonces abuela, el tío Perico que nunca se arrodilla cuando pasa Nuestro Señor, será animal.

—¡Ya, ya, con los muchachos! A ver si callais.

Decia pues, que S. José y la Virgen se recogieron en la humilde cuevecilla y despues de dar gracias á Dios, retirada la Virgen Santísima á un rinconcito y advirtiendo que se aproximaba la hora dichosísima de dar á luz al Salvador del mundo, sueltos sus hermosísimos cabellos y elevada en sublime extasis, permaneció arrodillada esperando la realizacion de uno de los misterios más consoladores de nuestra religion sacrosanta. Momentos despues, la sa-

caba de su extasis el llanto del Niño Dios.

— ¡Ven esposo mio! ¡ven! dijo la Virgen; verás que hermoso es el hijo del Eterno.

S. José acudió presuroso y cuenta Santa Brígida á quien le fué revelado lo que ocurrió en aquellos momentos, que al llegar el Santo y ver al tiernecito recién nacido llorando, temblando de frio y tendiendo las manecitas á su madre como pidiéndola que lo abrigase, rompió tambien en llorar, y postrándose ante Él de rodillas, le adoró.

¡Qué cuadro, hijos míos más hermoso! Este es el cuadro de la pobreza cristiana; de la pobreza verdaderamente feliz: las penas y sufrimientos por fuera y la paz y la alegría por dentro. Para contemplar este cuadro, hasta los angeles bajaron del cielo cantando este cántico inolvidable y consolador.

Gloria á Dios en las alturas.

Paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.

—Que quiere decir eso, abuela.

—Quiere decir que desde aquel momento, Dios en el cielo recibía de los hombres por medio de aquel niño la gloria que le era debida; y los hombres en la tierra reconciliados ya con Dios, aunque fuesen tan pobres que habitasen en cuevas, tendrían paz con tal que fuesen hombres de bien. ¿Lo seréis vosotros hijos míos?

—Si, abuela; si lo seremos.

—Pues tened por seguro que si lo sois, la palabra de Dios que nunca falta se cumplirá en vosotros. Y en vano la pobreza afligirá vuestro cuerpo y las penas afligirán vuestra alma y el fantasma de la miseria llamará á vuestra puerta amenazándoos con la desesperación, porque vosotros firmes como una roca desafiareis sus iras, y le direis: —Tú, espíritu del dolor, ministro de Dios, enviado á los hombres para purificarlos en el crisol del sufrimiento, podrás arrancármelo todo, mis hijos, mis bienes, mis ilusiones, mi salud y hasta mi vida; pero no podrás arrancarme la fé, la esperanza y el amor; y por consiguiente la paz, y la tranquilidad.

Y cuento colorado por la chimenea se fué al terrado.

—¡Abuela! ¿se ha acabado el cuento? ¡Qué lástima! Siga usted; siga usted.

—¡Hijos! ¿para qué? Meditad sobre lo que os he dicho: yo os aseguro que no necesitáis aprender más: como que ya os he enseñado el arte de vivir. ¿Vos-

otros habeis visto á esos pobres que en medio de sus penas viven tranquilos bendiciendo á Dios que les envía los trabajos? Pues esos pertenecen á aquella clase de hombres por que los ángeles llamaban de *buena voluntad*. Y vosotros conoceis á esos otros ricachos llenos de millones, de palacios y de grandezas que con todos sus jolgorios se desesperan y hasta se matan á veces, pues esos desdichados lo son tanto por que con todas sus riquezas no pueden comprar un adarme de paz.

—¡La paz!; abuela, eso debe ser una cosa muy dulce y muy hermosa.

—Claro, hijos míos; como que es la miel que se gasta en el cielo para hacer las tortas. Así es que los que á peso de virtud la compran y la comen, aunque tengan la boca muy amargada con todos los sinsabores de este mundo, pasan la vida más alegre que unas paucuas.

A. C y G.

AMOR DE JESUS

Aquí me tienes, alma cristiana, amiga mia, esposa mia; aquí me tienes en frio y desahogado pesebre. Por tí bajé del cielo á la tierra; de mi trono de gloria á un establo de viles animales; del seno de mi Padre celestial al pobre regazo de una doncella. Todo es obra del amor. Hízome niño el amor; hízome pobre, y púsome como ves, en tan humilde cuna y bajo un tan ruinoso portal. Todo es obra del amor. Y este amor es amor que te tuve á tí, á tí, alma mia, para ganarte con él el corazón, para con él salvarte obligándote en cierta manera á que fueses mia, únicamente mia y de ninguno más. Ama, ama, oh alma cristiana, á este Niño pequeño que es tu Dios y que un día ha de ser tu Juez. Ni deseo tus riquezas, ni quiero tu casa, ni te pido tu familia; anhele solamente tu amor. Vén á mí, alma infeliz, vén á mí, á juntar al mio tu corazón en el divino Sacramento de la Eucaristia. Vén á mí, que soy Yo quien únicamente puede hacerte dichoso en esta y en la otra vida. ¿Y por quien me abandonarias, alma infiel y olvidadiza? ¿Acaso por ese mundo vil que es enemigo tuyo y mio? ¿Por ese mundo que me persigue y me blasfema? ¿Abandonarias por él á tu esposo Jesús, que con tan dulces acentos te llama? ¿Fueras, oh alma, tan ingrata y desconocida? ¿Fuístelo alguna vez? ¿Lo eres aun quizá? Piénsalo bien.

POBREZA DE JESÚS

Lo primero que deseo observes en Mí, oh alma cristiana, es mi extremada pobreza. Mírame bien y mira los objetos que me rodean

Mi buena Madre me cubrió con pobrecitos pañales; su esposo san José no encontró para alojarnos otra habitación que una infeliz covacha. Mírala abierta á todo viento, al hielito del invierno, al rayo melancólico de la luna, á todos los peligros y tristezas de la noche y de la soledad. Dos animales me hacen compañía, el heno en que yacen es mi lecho, y en él tiemblo y lloro de frio en el rigor de la más cruda estación. Y soy Dios, alma mia; soy Dios de cielos y tierra; y todo lo he criado con mi querer; y á todos he dado con amorosa providencia casa, luz, vestido y alimentos; y todo lo he cubierto para el hombre y nada para Mí. ¿Para qué todo eso? Para enseñarte, esposa mia, esta virtud tan despreciada y aborrecida, la pobreza de espíritu. Ea, pues; si eres rica, no entregues á las riquezas tu corazón; si pobre, no te quejes por tu pobreza. Tu Dios ha querido ser, no rico, sino pobre para honrar esta virtud y hacerla simpática á tus ojos. Esta aborrecida pobreza salvaria quizá tu alma; la riqueza tan estimada ó tan deseada la perderia quizá eternamente. ¿Piensas así, alma cristiana? ¿No te confunde y llena de vergüenza ver á Dios pobre, á su Madre pobre, su casa pobre, su compañía pobre? Reflexiónalo bien.

PACIENCIA DE JESUS.

No solamente me ves pobre, oh alma cristiana, sino que me ves resignado en mi pobreza, enseñándote con esa otra virtud no menos importante, y es la de la paciencia. Pocos dias cuento de vida, y todas me han sido de sufrimiento. He sufrido de parte de los hombres desprecio, olvido y persecucion; de parte de los elementos frio, aires, humedad, desnudez, miseria, incomodidades. He sufrido por Mí y por mi Madre, por sus fatigas y dolores, y sufro ya por todos los que le aguardan en el decurso de mi vida. Y á todo eso me resigno y á todo eso me resigno y á mucho más; hasta la muerte vil sufriré en una cruz. Y todo, oh alma, para dar te ejemplo de esta virtud que tú tan frecuentemente olvidas; la paciencia. Oye, pues, con atención lo que te digo hoy desde este pesebre de penas. Si quieres ser mi discípula tendrás como Yo desprecio, olvido, persecucion y tribulaciones. ¡No te acobardes, alma cristiana! Sufre sin desmayar esta corona de espinas que un día será tu corona de rosas. Clávate á tí misma en esta cruz, que será un día tu trono de gloria. Nunca de mis labios salió una queja. No te quejes, pues, ni de tu Dios, ni de tu prójimo, si no quieres perder todo el mérito de tus sufrimientos. ¡Valor, alma atribulada, valor! La vida es breve, la eternidad sin fin. La pena se acaba en un punto, la gloria no ha de acabarse jamás. Esto te dice hoy tu Esposo desde su pesebre. ¿Obrarás segun tales instrucciones? Pídeselo con fervor.

Felipe Sarda y Salazar.

POBRES Y POBRES

Fragmentos de un artículo (1)

Es la riqueza un medio de salvación por la caridad; es la pobreza un tesoro de méritos por la resignación. Mas hay pobres y pobres, como hay ricos y ricos. La riqueza y la pobreza son de suyo indiferentes; pero una gran fortuna al servicio de una mala voluntad, constituye una gran desdicha, mientras que la mayor penuria, sobrellevada con paciencia, se trueca en el mejor de los patrimonios.

El pobre creyente espera y ama, y así se hacen más llevaderas las penalidades de su vida.

El amor cristiano da á los corazones atribulados una fuerza sobrehumana levantándolos por encima de las miserias de la tierra, é impidiendo que les abrumen. Es el amor cristiano el único capaz de unir al rico y al pobre, porque enseña al uno á dar sin vana gloria, y al otro á recibir sin humillación.

Aun desde el punto de vista meramente económico, el pobre creyente lleva ventajas al pobre descreído. Porque al practicar los Mandamientos pone en su casa un orden que el pobre sin fe atropella de continuo. Y ese orden es salud, es ahorro, es paz doméstica, es buen ejemplo y buena educación para los hijos. Por eso, mientras que la guardilla del pobre cristiano respira de ordinario limpieza y arregio en ella arde el fogón, y se adereza el puchero y no se oye la blasfemia ni gritos ni pendencias, el hogar del pobre sin religión es la imagen del infierno; el odio, la desesperación la embriaguez, el juego, la prostitución, todos los vicios enseñoreándose de los cuerpos y las almas convierten á tales pobres en miserables.

Por otra parte el pobre sin religión es el pagote de todas las rebeliones y todos los motines, el que sirve de carne de cañón en las barricadas. El pobre del club es el pobre de la taberna, del burdel, y aun el del presidio, cabalmente porque no quiere ser el pobre de Dios y de la familia; es en fin, el pobre que

pasa su arrastrada vida desgañándose con *vivas á la libertad* sin darse cuenta de que no es más que un instrumento manejado por los *maese Pedro* del tinglado social y político. Se juzga el desdichado más hombre porque sacude el yugo suavísimo de un Rey Padre para servir de escabel á especuladores sin entrañas.

El pobre cristiano conoce mejor su dignidad: que no por ser padre deja de ser hijo de Dios, y un hijo de tal Padre no se rebaja tanto. Con cuánta razón se ha dicho «que el Cristianismo no solo procura la felicidad de la otra vida, sino que hace venturosos á los hombres; aun en este mundo!» De tejas abajo, tan pobre es el cristiano como el ateo: y sin embargo, qué vida, qué espíritu y qué obras tan diferentes! Es el uno el trasunto de la mansedumbre y la paz divinas de Jesucristo; el otro la encarnación de la soberbia y la guerra de Satanás. La vida del pobre cristiano es el vestíbulo del Cielo; la del pobre descreído la antesala del infierno. Pobres, sed cristianos, sed católicos, sed piadosos! Así sereis grandes á los ojos de Dios y dichosos á la luz de la conciencia, en medio de vuestra pequeñez y desventura aparentes: y así sereis hombres de bien y gozareis de las ventajas que aun aquí abajo se niegan á los pícaros.

M. L.

(El Pilar)

VARIEDADES

Los libre-pensadores pintados por sus obras

Leemos en un periódico extranjero: El día 11 de Septiembre se dirigían hacia el cementerio del Sur de Lille un grupo de gente que se componía de unos cien individuos entre hombres y mujeres, que seguían cantando, ó, mejor dicho, aullando á un ataúd cubierto con una colcha de cama de todos colores, y llevada en hombros por ocho hombres enteramente borrachos. Aquella turba, se detenía á la puerta de cada taberna que encontraba al paso, donde bebían y rociaban con licores al féretro cantando: "No volverá ya á beber ginebra."

Llegados al campo que fué santo, y siempre aullando, como una manada de lobos, se detuvieron á la orilla de una fosa recientemente abierta, metieron en ella al difunto, y á seguida se organizó un baile en corro alrededor de la sepultura, cantando canciones obscenas; y de pronto, por medio de un empujón general, lanzaron en el hoyo á unos cuantos de los asistentes. Estos no encontraron mal, y al punto se pusieron á bailar, como estaba he-

cho con tablas ligeras, empezó á crujir y acabó por romperse, lo que hacia desternillarse de risa á toda aquella cofradía, y entregarse á otros excesos no menos abominables.

¿Quién era el difunto?

¡Era un desdichado suicida, que el día anterior se había ahorcado en Wazemmes!

Otras obras más

En Aranda (Burgos) ha sido atropellada por socios del Casino Artístico una Misión católica, compuesta de 1.000 personas, que procesionalmente recorría, en uso de su perfecto derecho las calles de la ciudad. "Al acabarse la gran Misión, que había dado copiosísimos frutos, predicada por los R. dos. Padres Artola, Santos y Conde, al pasar procesionalmente con las imágenes de Cristo y su Santísima Madre la Virgen Inmaculada por delante del Círculo Artístico, los socios empezaron á proferir blasfemias y arrojaron sobre las imágenes sillas y bancos. El pueblo católico protestó tranquila y respetuosamente; pero viendo que los socios arremetían en su ataque, se vieron obligados á defenderse, huyendo los socios del Casino por las tejadas. Los Misioneros lograron restablecer el orden."

Siguen las hazañas

A las nueve de la noche del domingo último se oyó en distintos puntos de Valencia una espantosa detonación.

Los vecinos, alarmados, se asomaron inmediatamente á las puertas y á los balcones con objeto de enterarse de lo que ocurría.

Pronto se averiguó que la causa de aquel estruendo había sido un petardo disparado en el hueco de una reja del palacio arzobispal, en la parte del edificio que linda con la Catedral.

Los daños materiales no fueron leves; el ante-despacho de secretaria saltó todo él, así como también las mesas, bancos y sillas que allí había; la ventana en donde se hizo el disparo quedó destrozada, y abierto un boquete de unos setenta centímetros de diámetro en el grueso muro; en el departamento contiguo que es la cocina de las habitaciones del conserje, también la reja sufrió grandes deterioros, la vajilla fué destrozada y los muros quedaron agrietados todos; todas las luces, tanto del interior de palacio como del alumbrado público y de las casas inmediatas, quedaron apagadas, y rotos inmenso número de cristales.

Ahora véase lo que hacen los católicos

El Superior de un convento de Menores Observantes de la Diócesis de Valencia acaba de entregar por vía de restitución y por encargo de conciencia á una casa de comercio de dicha capital la respetable cantidad de "cinco mil pesetas."

También le han sido restituidas, 1.300 pe-

(1) Rogamos al autor de este buen artículo nos dispense que hayamos variado la forma de su trabajo para mejor acomodarla á la inteligencia del pueblo

setas al Sr. Conde de Antillon, por conducto de un P. Misionero de la Compañia de Jesús.

El Círculo de S. Pedro ha fundado en Roma el asilo nocturno de Santa Maria in [Cavallotti], donde por diez céntimos se facilita albergue y cena á los pobres que se encuentran faltos de todo amparo en la Ciudad Eterna.

Se han reunido en el palacio episcopal de Madrid ochenta señoras católicas con el fin de fundar un asilo para los hijos de las cigarreras.

Los Religiosos Capuchinos van á fundar en Carabanchel una casa correccion para jóvenes.

Han llegado á Maracaibo, encargándose del Hospital de leprosos las veinticinco Hermanas de la Caridad que en Agosto salieron de Zaragoza.

Las Madres Terciarias han abierto una clase gratuita para sirvientes y niñas.

Una comunidad de Monjes Trapenses ha instalado en Palencia una granja agrícola.

Un caritativo vecino de Marsella ha enviado al Cardenal Lavigerie un donativo de 80.000 francos con destino á la campaña antiesclavista en el Continente africano, y la Comision de Belgica ha recibido la suma de 35.000, que con el mismo propósito le ha regalado otro persona caritativa.

Una de las personas que acompañan al Cardenal Lavigerie en Roma es un indígena africano, que merece el nombre de verdadero confesor de Cristo, pues ha padecido el martirio y ha sufrido la perdida de una oreja salvado de milagro de la muerte que le estaba destinada. Mas de 140 indígenas del reino de Uganda se han ofrecido recientemente al martirio por confesar la fe católica.

La Congregación de la Caridad Cristiana de Barcelona ha repartido la cantidad de 3.439,42 pesetas durante el pasado mes de Octubre, en raciones y metálico; y suplica á las personas caritativas que, siendo muy considerable el número de enfermos y pobres á los que presta su asistencia, la auxilien con sus limosnas.

—Las Conferencias de S. Vicente de Paúl de Barcelona han establecido una seccion dedicada á visitar á los presos enfermos pobres, y auxiliarles, sobre todo, en el período de convalecencia, con alimentos sanos y reconstituyentes en la medida y cantidad necesaria y compatible con el estado de los mismos.

Así obran los católicos; compárense sus obras con las de los libre pensadores y véase quienes son los verdaderos amigos del pueblo y los verdaderos amantes del progreso.

Tiene razon

El emperador Guillermo, en una alogu-

cion al ejército, ha dicho que sin ser buen cristiano no se puede ser buen soldado, y que mentirá en todas las promesas de lealtad á los Reyes, el que no sea fiel á su Redentor Jesucristo.

Tiene razon; sin ser buen cristiano no se puede ser fiel, no digo solamente los Reyes, si no á las Republicas ni á nada. El buen cristiano no solo es buen soldado si no que es buen marido, buen padre, buen hijo, buen hermano, buen ministro, buen alcalde, buen administrador y todo bueno.

Y apropósito de administracion

¿Cuanto dirán ustedes que adeuda la Excelentísima Diputacion Provincial de Valencia al contratista que suministra las gallinas al santo hospital por lo cual el contratista se ha rechiflado y no quiere dar más? Pues nada menos que 25.000 pesetas.

¡¡Veinticinco mil pesetas de gallinas!!

Es decir; costando cada gallina á tres pesetas, ocho mil trescientas treinta y tres gallinas con treinta y tres céntimos de otra.

Cuando nuestra Santa Madre la Iglesia estaba encargada de administrar los hospitales no habia tanto progreso.

Especialmente en el desplume.

Conversiones

Segun un telegrama de Londres que publica "El Imparcial," se ha convertido al catolicismo el primogénito de lord Ashburne, gran canciller de Irlanda, miembro del gobierno y celoso protestante.

Tambien comunica el telegrafo otras varias conversiones ruidosas de importantísimos personajes Holandeses.

¿Cuando nos convertiremos tambien nosotros de una vez? Falta hace. Dios, á cada instante, está escitándonos á ello, demostrándonos en todas las cosas, que sin Él nada bueno podemos hacer ni conseguir, y nosotros, erre que erre.

VILLANCICOS DE NAVIDAD.

—«—»—

Este niño y Dios, Anton,
Que en Belen tiembla y suspira,
Con unos ojuelos mira
Que penetra el corazon.

Este Niño celestial
Tiene unos ojos tan bellos,
Que se va el alma tras ellos,
Como á centro natural;
Ya es cordero, y no es leon,
Y como dejó la ira,
Con unos ojuelos mira
Que penetra el corazon.

Antiguamente miraba,
En nube, en monte, y en fuego,
Y en ofendiéndole, luego
Del ofensor se vengaba;

Mas despues que mira, Anton,
Donde como hombre suspira,
Con unos ojuelos mira
Que penetra el corazon.

No se dejaba mirar
Envuelto en nubes y velos;
Ahora en pajas y hielos
Se deja ver y tocar,
Y como ve á los que son
La causa porque suspira,
Con unos ojuelos mira
Que penetra el corazon.

Lope de Vega Carpio.

LA HUMILDAD

Es orden, justicia y verdad; orden, porque no usurpa una honra que no le corresponde, y no sale ni pretende salir del lugar que la Providencia le ha señalado; justicia, porque reconoce en Dios el principio de todo bien y le atribuye todo el honor debido, sin exigir de nadie un acatamiento injusto; verdad, porque descubre con ojos penetrantes lo que realmente es el hombre; es decir, nada por sí mismo, lleno de faltas, defectos y culpas más ó menos graves; y todo por Dios como hechura suya, y enriquecido por él con toda suerte de beneficios. Ahora bien, donde hay verdad, justicia y orden, es necesario que haya paz y bonancible placidez en todo.

BIBLIOGRAFIA

CONFERENCIAS Y DEMÁS DISCURSOS HASTA HOY PUBLICADOS DEL ILMO. P. CÁMARA, Obispo DE SALAMANCA. Este interesante libro que forma de publicar la libreria religiosa de Enrique Hernandez (Paseo 6, Madrid) consta de 414 páginas en cuarto y se vende en dicha libreria al precio de dos pesetas cincuenta céntimos.

BREVE CONFERENCIA SOBRE LA HERMO- SURA Y PUREZA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN, por D. Rladio Sevilla y Álvaro. Este piadoso y bien escrito opúsculo se vende en esta ciudad, imprenta de Payá á veinticinco céntimos de peseta el ejemplar.

LA LECTURA POPULAR.

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean cincuenta periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus aliados, colonos, operarios, feligreses, etc., ó mancha distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, cuevas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA.

Una accion	4 pesetas
Media id.	2 " "
Un cuarto id.	1 " "
Un octavo id.	0'50 " "

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de La Semana Católica, Bolsa 10 y en las demás librerias católicas.